

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Algunas reflexiones sobre la relación entre el sujeto y el concepto de rasgo unario a la altura del Seminario IX, la identificación (1961-1962) de J. Lacan.

Haddad, María Ivon.

Cita:

Haddad, María Ivon (2013). *Algunas reflexiones sobre la relación entre el sujeto y el concepto de rasgo unario a la altura del Seminario IX, la identificación (1961-1962) de J. Lacan*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/724>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/gDB>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA RELACIÓN ENTRE EL SUJETO Y EL CONCEPTO DE RASGO UNARIO A LA ALTURA DEL SEMINARIO IX, LA IDENTIFICACIÓN (1961-1962) DE J. LACAN

Haddad, María Ivon
Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo aborda la relación entre el sujeto y el concepto de rasgo unario a la altura del Seminario IX, *La Identificación* (1961-1962) de J. Lacan. En primer lugar, desarrollaremos la relación entre el sujeto y la identificación al rasgo unario. Luego, tomaremos en cuenta la relación entre el concepto de sujeto y la cadena significante. Al mismo tiempo, trabajaremos la relación entre el sujeto y el significante puro o la diferencia radical. Por último, nos proponemos articular lo que Lacan conceptualiza como “más uno o menos uno” y el sujeto.

Palabras clave

Sujeto, Rasgo unario, Identificación

Abstract

SOME THOUGHTS ON THE RELATIONSHIP BETWEEN THE SUBJECT AND THE CONCEPT OF UNARY TRAIT IN THE SEMINAR IX, IDENTIFICATION (1961-1962) OF J. LACAN

This paper addresses the relationship between the subject and the unary trait concept up to the IX Seminar, *The Identification* (1961-1962) of J. Lacan. First, develop the relationship between the subject and the unary trait identification. Then take into account the relationship between the concept of subject and the signifying chain. At the same time, work the relationship between the subject and the signifier pure or radical difference. Finally, we propose to articulate what Lacan conceptualized as “plus one or minus one” and the subject.

Key words

Subject, Unary trait, Identification

Introducción

Este trabajo forma parte de una serie que se inscribe en el marco de una investigación de tesis de Maestría de Psicoanálisis de la U. B.A que se titula: “La función del rasgo unario en la identificación a la altura del Seminario IX, *La Identificación* (1961-1962)”. Al mismo tiempo, el mismo es el resultado de la investigación de beca Maestría U.B.Acyt: “Histeria, identificaciones y topología en la obra de J. Lacan en el período 1961-1968” (proyecto 2008-2010), dirigida por el profesor Mazzuca Roberto.

En esta oportunidad, nos interesa abordar la relación entre los conceptos: sujeto y rasgo unario.

En primer lugar, abordaremos la relación entre el sujeto y la identificación al rasgo unario.

Luego, tomaremos en cuenta la relación entre el concepto de sujeto

y la cadena significante.

Al mismo tiempo, trabajaremos la relación entre el sujeto y el significante puro o la diferencia radical.

Por último, nos proponemos articular lo que Lacan conceptualiza como “más uno o menos uno” y el sujeto.

El sujeto y la identificación al rasgo unario

En primer lugar, podríamos decir que Lacan en el Seminario IX, *La Identificación* (1961-1962) retoma las identificaciones freudianas y señala que estas no forman probablemente una clase, aún si pueden llevar el mismo nombre y cree encontrar así, “una especie de sombra del concepto” (Lacan, 1961-1962, p 35). Considera que esto condujo a grandes desviaciones en las interpretaciones sobre el tema entre los posfreudianos.

El autor señala que, siempre que se habla de identificación se piensa en el otro y es por eso que en este momento, Lacan trabaja la diferencia entre el otro y el Otro. Así, va a plantear de un modo original que, de lo que se trata en la identificación, es de la relación del sujeto al significante (Lacan, 1961-1962, p 4).

Entonces, esta nueva forma de pensar el concepto se distancia de la identificación imaginaria del estadio del espejo: identificación con la imagen del otro. La identificación ya no va a reducirse a la alienación que se produce con la imagen del otro, sino que va a dar cuenta nada más y nada menos que de la constitución del sujeto. Distanciándose así del resto de las identificaciones planteadas por el autor hasta este momento:

De esta manera, no solamente esta propuesta abre una brecha entre Lacan y los posfreudianos con respecto al tema sino que representa además un hito en la propia obra lacaniana.

En este momento, ya no se trata simplemente de saber a quién se identifica el paciente sino de qué manera la identificación se entrama en la constitución subjetiva, en un nivel estructural. Por eso, Lacan sostiene que “en lo que concierne a la función de la identificación (...) ocurre esencialmente a nivel de la estructura; y la estructura (...) es lo que hemos introducido particularmente como especificación del registro de lo simbólico” (Lacan, 1961-1962, p 38). Es por esta razón que Lacan explica que le interesa dar cuenta de la raíz simbólica de la identificación.

De esta manera, la importancia de pensar la identificación surge de la consecuencia de habitar el lenguaje. Entonces, podríamos decir que se produce un cruce entre la estructura del sujeto y la estructura del significante para abordar este concepto.

Subrayemos ahora que en este seminario, Lacan parte de la segunda forma de identificación freudiana-identificación regresiva al rasgo único de un objeto amado u odiado - para luego formalizar lo que él propone como “Identificación al rasgo unario”. Esta última es jus-

tamente la que le permite conceptualizar la constitución del sujeto. Parte de Freud para diferenciarse de él, ya que el concepto de rasgo unario es original y va permitir conceptualizar la relación primera del sujeto con el significante. Insistimos entonces: no se sirve de la identificación primaria freudiana sino de la secundaria para elevarla a un nivel constitucional.

De esta manera- como proponemos en nuestro desarrollo- el concepto de “rasgo unario” tiene una relación íntima con el concepto de sujeto. Para decirlo con todas las letras e introducir la importancia de la relación entre estos conceptos: el primero permite conceptualizar al segundo.

Como lo hemos planteado anteriormente, a Lacan le interesa que el concepto de identificación deje de ser abordado de un modo trivial y simplemente imaginario, ya que esto tiene consecuencias directas en el modo de pensar la clínica y la dirección de la cura. Es por eso que va a pensar la relación del sujeto con el significante que lo determina y lo constituye como tal.

El sujeto como efecto de la cadena significativa

En este momento Lacan plantea que “es del efecto significativo que surge como tal el sujeto” (Lacan, 1961-1962, p 28). Destaquemos entonces que el sujeto no se puede hacer representar por un significativo sino que necesita al menos dos, lo que ya implica una cadena.

Nos interesa aclarar de entrada que el sujeto en psicoanálisis se distancia del sujeto del conocimiento y de la idea de totalidad. El sujeto supone siempre desconocimiento y su constitución da cuenta de un Uno diferente al de la unidad o totalidad (1).

Lo que va a poner en cuestión Lacan es justamente la “identidad del sujeto”. Su concepción de sujeto entonces implica una fuerte crítica al principio de identidad de la lógica que reza: $A=A$. Lacan plantea que el significante nunca puede ser idéntico a sí mismo. Digamos ahora que esta característica vale también para el concepto de sujeto: el sujeto nunca puede ser idéntico a sí mismo, fiel a sí mismo. O dicho de otro modo: el sujeto no puede comprenderse a sí mismo.

Siguiendo con este planteo, si la tesis principal del psicoanalista consiste en sostener que es del efecto del significante que surge como tal el sujeto, nos interesa subrayar aquí lo que ya hemos planteado más arriba, que este modo de pensar el sujeto ya implica una cadena significativa. O sea, la relación entre S_1 y S_2 .

El surgimiento del sujeto y el significante puro

Al mismo tiempo que Lacan sostiene lo que hemos trabajado en el punto anterior, en este seminario el interés principal es formalizar el surgimiento del sujeto: “es el sujeto mismo como acto inaugural lo que está en cuestión” (Lacan, 1961-1962, p 18) por eso propone que es necesario encontrar al sujeto en el origen del significante mismo. Esto lo conduce a la formalización del significante en estado puro que va a llamar “rasgo unario”.

Aquí, podríamos subrayar que el rasgo unario articula algo de la desaparición del sujeto y esto es diferente del el significante que intenta representarlo en la cadena. El rasgo unario tiene más que ver con la marca de la desaparición del sujeto, si lo podemos llamar así: del sujeto “antes de toda nominación” (Lacan, 1961-1962, p 63)

Siguiendo con este planteo, en la clase 9 Lacan habla de un “sujeto real” y sostiene que lo que el sujeto busca es hacer desaparecer su paso de sujeto. De esta manera, el sujeto se relaciona con los momentos de *fading* ya que aparece para desaparecer y esto da cuenta de la “marca del sujeto”. En palabras del psicoanalista: “Esto no es un mal rasgo para que reconozcamos el paso del sujeto, cuando

se trata de su relación al significante en la medida en que ustedes ya saben que todo lo que les enseñé acerca de la estructura del sujeto tal como tratamos de articularla a partir de esta relación al significante, converge hacia la emergencia de esos momentos de *fading* propiamente ligados a esa pulsación en eclipse de lo que no aparece sino para desaparecer y reaparece para desaparecer de nuevo, lo que constituye la marca del sujeto como tal” (Lacan, 1961-1962, p 72).

Podríamos decir que el significante puro (el rasgo unario) se distancia de la lógica binaria del significante e implica lo que Lacan denomina “la diferencia pura, absoluta o radical”. El autor conceptualiza a éste último como la condición (soporte) de la diferencia significativa. O sea, el rasgo unario tiene la función de ser el soporte de la articulación S_1-S_2 .

Siguiendo con este planteo, agreguemos ahora que con éste surge la posibilidad de la cuenta. Por eso, podríamos decir que el sujeto cuenta como tal y comienza a contar a partir del rasgo unario.

En palabras de Lacan: “El abordaje entonces que he elegido por la segunda forma de identificación, no es casual; es que esta identificación es aprehensible bajo el modo de abordaje por el significante puro, por el hecho de que podemos aprehender de una manera clara y racional un sesgo para entrar en lo que quiere decir la identificación del sujeto en la medida en que el sujeto pone al mundo el rasgo unario, el rasgo unario una vez desprendido hace aparecer al sujeto como a cuenta, en el doble sentido del término” (Lacan, 1961-1962, p 131).

El sujeto y el más uno o menos uno

En la clase 12 del seminario que estamos abordando, Lacan trabaja la relación entre el sujeto y el cálculo o la cuenta. Allí-siguiendo con el planteo anterior- sostiene que “la actividad de contar comienza pronto para el sujeto” (Lacan, 1961-1962, p 101).

Y cuestiona los planteos de Piaget-específicamente en su texto: “La génesis del número en el niño”- en relación a la aparición de la función del número en el niño.

Para el psicoanalista francés “el sujeto cuenta mucho antes de aplicar sus talentos a una colección cualquiera (...) está implicado como sujeto en la llamada relación de cómputo, de manera mucho más radicalmente constituyente de lo que se quiere imaginar...” (Lacan, 1961-1962, p 101).

De esta manera, podríamos decir que “contar y contarse” forman parte del acto inaugural de la constitución del sujeto.

Al mismo tiempo, Lacan aclara que es en la medida que surge el rasgo unario que surge la función de la cuenta “el rasgo unario comienza tan pronto como la función de la cuenta” (Lacan, 1961-1962, p 102).

Si ahora volvemos a la diferencia entre el significante y el rasgo unario para pensar al sujeto, podríamos decir que en psicoanálisis no hay un sujeto representado por el rasgo unario. El sujeto, para ser representado, necesita de la articulación significativa. Aunque-aclaremos-que nunca habrá un significante que termine de representar o represente bien al sujeto.

Por eso en este momento, Lacan define al sujeto como -1 pues primeramente lo encontramos como forcluído, relacionado con la ausencia de trazo (2). En palabras de Lacan: “El sujeto constituye en primer lugar la ausencia de trazo (...). El sujeto como tal es menos uno” (Lacan, 1961-1962, p 104), “el sujeto se constituye primeramente como menos uno (...) es como *verworfen* que vamos a encontrarlo” (Lacan, 1961-1962, p 105).

Entonces para Lacan, el concepto de rasgo unario permite pensar “el estado desnudo del sujeto” en tanto el sujeto implica un Uno que

por momentos es conceptualizado como “un significante en más” y en otros, como “un uno que falta” o “un menos uno”. Por ejemplo el autor nos dice: “Palpan allí la aparición en estado desnudo del sujeto que no es nada más que eso, que la posibilidad de un significante en más, de un 1 gracias al cual constata que hay uno que falta” (Lacan, 1961-1962, p 132).

Si partimos ahora de la hipótesis de que el rasgo unario no es un significante pero tampoco es el objeto que falta por estructura, el rasgo unario es el que instituye la “marca del sujeto”. Se trata de una marca que no tiene que ver con la representación, una marca que implica una falta pues la estructura del sujeto implica la falta en ser. Es por eso que podríamos ubicar esta marca más bien como una “huella”.

Así, si el sujeto intenta hacerse representar por la cadena-como hemos señalado más arriba- nunca lo logra por completo. El significante nunca logra atrapar al sujeto. Por otro lado, no existe un sujeto representado por el rasgo unario. Más bien, éste último permite que se produzca el encadenamiento significativo que intenta representarlo.

Algunos comentarios finales

Lacan en el Seminario IX, *La Identificación* (1961-1962) nos enseña que el rasgo unario hace a la “esencia del significante”, le da a la función significativa “su valor, su acto y su pertinencia” (Lacan, 1961-1962, p 31) Se trata del “soporte” de la diferencia significativa, la condición del encadenamiento significativo. Para terminar subrayemos que se trata al mismo tiempo-como hemos abordado en el presente trabajo- de la condición para la “fundación” del sujeto.

NOTAS

(1)El Uno que está en juego en la identificación es un Uno diferente al Uno de la unidad.

(2)En este seminario, Lacan trabaja este tema a partir del cuadrante de Pierce, cuestionando la lógica clásica de proposiciones

BIBLIOGRAFIA

Aramburu, J. (1998) “El rasgo unario y el objeto”, en *Los fundamentos de la clínica psicoanalítica*, Osvaldo Delgado y Mario Goldenberg Comp., EU-DEBA, Buenos Aires, pp. 195-209.

García, G. (2009) *En torno de las identificaciones*, Claves para la clínica, Otium Ediciones, Buenos Aires.

Haddad, M. (2010) “El concepto de identificación a la altura del Seminario IX, La identificación de J. Lacan”. En *Memorias de las XVII Jornadas de Investigación, Sexto encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur, II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, Facultad de Psicología, U. B. A, Buenos Aires, noviembre del 2010.

Haddad, M. (2011) “La función del rasgo unario”. En *Memorias de las XVIII Jornadas de Investigación, Séptimo encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur, III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, Facultad de Psicología, U. B. A, Buenos Aires, noviembre del 2011.

Haddad, M. (2012) “Algunas reflexiones sobre la relación entre la topología y el concepto de sujeto en psicoanálisis desde los aportes del Seminario IX, La Identificación (1961-1962) de J. Lacan”. En *Memorias de las XIX Jornadas de Investigación, Octavo encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur, IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*, Facultad de Psicología, U. B. A, Buenos Aires, noviembre del 2012.

Haddad, M. (2012) “Identificaciones y versiones del padre”. En *Memorias*

de las XIX Jornadas de Investigación, Octavo encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur, IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Facultad de Psicología, U. B. A, Buenos Aires, noviembre del 2012.

Jöel, D. (1985) *Introducción a la lectura de Lacan II. La estructura del sujeto*. Paris, Editorial Gedisa, 1985.

Kuri, C. (2010) *La Identificación. Lo originario y lo primario: una diferencia clínica*. Homosapiens ediciones, Buenos Aires, 2010.

Lacan, J. (1953) “Variantes de la cura tipo”, En *Escritos 1*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003, 311-348.

Lacan, J. (1960) “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano”, En *Escritos 2*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003, 773-807.

Lacan, J. (1961) “Observaciones sobre el informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad”, En *Escritos 2*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2003, 627-664.

Lacan, J. (1961-1962) *El Seminario IX, La Identificación*, Buenos Aires, Versión inédita, 2009.

Levin, M. “Rasgo y superficie”. (1992) En *Conjetural*, n. 26, Buenos Aires, 1992.

Mazzuca, R.: Proyecto UBACyT 2008-2010, P036 “El concepto de identificación: sus transformaciones, variedades y relaciones con la estructura de la histeria en el último período de la obra de Lacan (1974-1981)